



Una ciudad no debe luchar contra el Estado islámico Sola

La obstrucción de Kobani en la batalla contra el ISIS de Turquía

Por MEYSA ABDO

OCT. 28, 2014

Desde el 15 de septiembre, nosotros, el pueblo de la ciudad siria de Kobani, hemos estado luchando, superados en número y armamento, contra un asalto sin cuartel por el ejército del Estado Islámico, también conocido como ISIS.

Sin embargo, a pesar de una campaña que se ha intensificado en el último mes, incluido el despliegue de tanques hechas por los Estados Unidos y vehículos blindados, el Estado islámico no ha sido capaz de romper la resistencia de los combatientes de Kobani.

Estamos defendiendo una sociedad democrática, secular de los kurdos, los árabes, los musulmanes y los cristianos que todos se enfrentan a una masacre inminente.

La resistencia de Kobani ha movilizado a toda nuestra sociedad, y muchos de sus líderes, incluida yo misma, son mujeres. Aquellos de nosotros en las primeras líneas son muy conscientes del tratamiento que el Estado islámico da a las mujeres. Esperamos que las mujeres de todo el mundo para nos ayuden, porque estamos luchando por

los derechos de las mujeres en todas partes. No esperamos que vengan a unirse a nuestra lucha aquí (aunque estaríamos orgullosos si alguno lo hizo). Pero sí pedir a las mujeres para que promuevan nuestro caso y para dar a conocer nuestra situación en sus propios países, y para presionar a sus gobiernos para que nos ayuden.

Estamos agradecidos a la coalición de sus ataques aéreos intensificándolos contra posiciones del estado islámico, que han sido fundamentales en la limitación de la capacidad de nuestros enemigos para usar tanques y artillería pesada. Pero habíamos estado luchando sin asistencia logística del mundo exterior hasta los lanzamientos desde el aire de la coalición limitada a armas y suministros el 20 de octubre. Los lanzamientos desde el aire de los suministros deben continuar, por lo que no nos quedemos sin municiones.

Nada de eso cambia la realidad de que nuestras armas todavía no pueden igualar las del Estado islámico.

Nunca vamos a renunciar. Pero necesitamos algo más que fusiles y granadas para llevar a cabo nuestras propias responsabilidades y ayudar a la coalición en su guerra contra las fuerzas jihadistas. Actualmente, incluso cuando los combatientes de otras regiones kurdas en el norte de Siria intentan suministrarnos algunos de sus vehículos blindados y misiles antitanques, Turquía no ha permitido que lo hagan.

Turquía, un miembro de la OTAN, debería haber sido un aliado en este conflicto. Podría fácilmente habernos ayudado a permitir el acceso entre las diferentes áreas kurdas de Siria, a fin de permitir que los combatientes y suministros se muevan hacia atrás y adelante a través de territorio turco.

En cambio, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, ha incurrido varias veces en equiparar públicamente nuestros combatientes, que defienden una sociedad diversa y democrática, con el Estado islámico asesino, evidentemente debido a la controversia en torno a la minoría kurda de Turquía.

La semana pasada, luego de las críticas nacionales e internacionales, los líderes turcos en el pasado dijeron que iban a abrir un corredor para un pequeño grupo de combatientes merga pesh iraquíes, y algunas brigadas del Ejército Libre de Siria, para cruzar a Kobani. Pero todavía no permitirán que otros kurdos sirios crucen a territorio turco para llegar a nosotros. Esto se ha decidido sin consultarnos.

Como resultado, el Estado Islámico está en condiciones traer en una cantidad infinita de nuevos suministros y municiones, pero todavía nosotros los estamos bloqueado eficazmente por todos los lados - en tres por las fuerzas del Estado islámico, y en el cuarto por los tanques turcos. Hay pruebas de que las fuerzas turcas han permitido hombres y equipos del Estado Islámico de moverse hacia atrás y adelante a través de la frontera. Pero los combatientes kurdos sirios no pueden hacer lo mismo.

El gobierno turco está llevando a cabo una política anti-kurda contra los kurdos sirios, y su prioridad es la de suprimir el movimiento de liberación kurdo en el norte de Siria. Quieren Kobani caiga.

Nunca hemos sido hostiles a Turquía. Queremos verlo como un socio, no como un enemigo, y creemos que es en el interés del gobierno turco tener una frontera con la administración democrática de un Kurdistán occidental en lugar de uno con el Estado islámico.

Los gobiernos occidentales deben aumentar su presión sobre Turquía para abrir un corredor para las fuerzas kurdas de Siria y sus armas pesadas para llegar a los defensores de Kobani a través de la frontera. Creemos que un corredor de este tipo, y no sólo el transporte limitado de otros combatientes que Turquía ha propuesto, deben abrirse bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

Hemos demostrado a nosotros mismos para ser una de las únicas fuerzas que luchan contra efectivos del Estado islámico en Siria. Cada vez que nos encontramos con ellos en igualdad de condiciones, que siempre son derrotados. Si tuviéramos más armas y pudiéramos estar más unidos con nuestros compañeros combatientes en toda Siria, estaríamos en condiciones de dar un golpe mortal contra el Estado islámico, que creemos que en última instancia podría conducir a su disolución a lo largo de la región en su conjunto.

Los habitantes de Kobani necesitan la atención y ayuda del mundo.

Meysa Abdo, quien también es conocido por el nombre de guerra de Narin Afrin, es un comandante de la resistencia en Kobani.

Este artículo fue traducido del kurdo para el New York Times por Güney Yildiz.

Traducido al español por Fernando Vidal, docente de la EES N°24